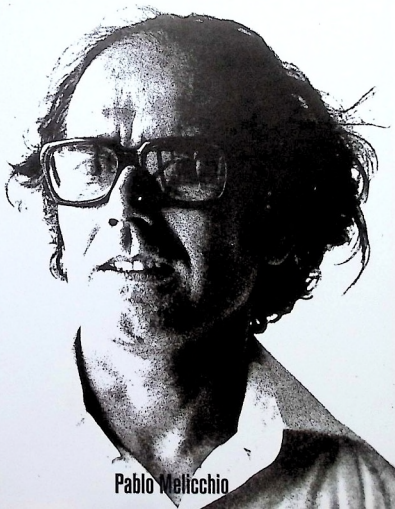


# PARA SER HUMANOS

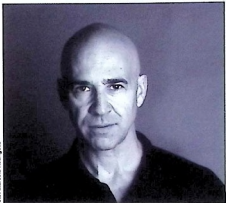
El legado de Adolfo Pérez Esquivel, instrumento de la paz

HISTORIA URGENTE



Pablo Melicchio





**Pablo Melicchio** (Buenos Aires, 1969) es escritor y psicólogo egresado de la Universidad de Buenos Aires. Ha sido docente en esa casa de estudios e investigador para la Universidad Católica Argentina. Trabajó en clínicas de salud mental, en institutos de menores y con personas en situación de calle, experiencias que marcaron su vida y que se reflejan en su escritura. Actualmente ejerce la profesión de psicólogo en su consultorio en Castelar, y colabora para diversos medios gráficos, radiales y televisivos. En 2018 fue declarado ciudadano ilustre de Morón. Su primera novela, *Letra en la sombra* (2008), fue elegida por el Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires para integrar la antología *12 narradores argentinos-2009* y por el Ministerio de Cultura de la Nación para el catálogo *Ficciones para ver* en su edición 2014. Además, es autor de *Las voces de abajo* (2013), *GPS para orientarnos por el mundo adolescente* (2016), *La mujer pájaro y una modesta eternidad* (2016), *Quinifreud* (2016), *El arte nos puede salvar* (2017), *Terapia breve. Relatos para pensar y no tanto* (2018), *El lado Norita de la vida* (Marea, 2019), *El mundo sin mamá* (2021), *El arte de la lentitud*, en coautoría con Francisco Pérez Hermoso (2022) y *La isla interior. Tres vidas después de Malvinas* (Marea, 2022).

Pablo Melicchio

# PARA SER HUMANOS

El legado de Adolfo Pérez Esquivel, instrumento de la paz



Melicchio, Pablo

Para ser humanos : El legado de Adolfo Pérez Esquivel, instrumento de la paz / Pablo Melicchio. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marea, 2024.

160 p. ; 20 x 14 cm. - (Historia Urgente / Constanza Brunet ; 103)

ISBN 978-987-823-030-6

1. Memorias. 2. Premio Nobel. 3. Historia Argentina. I. Título.  
CDD 808.883

Dirección editorial: Constanza Brunet

Coordinación editorial: Víctor Sabanes

Asistencia editorial: Carmela Pavesi

Comunicación: Verónica Abdala

Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez

Corrección: Marisa Corgatelli

Foto de tapa: Archivo personal de Adolfo Pérez Esquivel

Foto de contratapa: Marcela Rodríguez

Ilustraciones de interior: Adolfo Pérez Esquivel

© 2024 Pablo Melicchio

© 2024 Editorial Marea SRL

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

Tel.: (5411) 4371-1511

marea@editorialmarea.com.ar | [www.editorialmarea.com.ar](http://www.editorialmarea.com.ar)

ISBN 978-987-823-030-6

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.

Sobre la foto de la tapa

## LA MIRADA



*De otro modo es inútil, de otro modo es absurdo  
ensayar en la tierra la alegría y el canto,  
porque de nada vale si hay un niño en la calle.*

ARMANDO TEJADA GÓMEZ

Contadas veces podemos ver lo que el otro mira; ese es el fenómeno de esta fotografía. Adolfo mira a un niño, un niño habitante de una favela brasileña, “un niño pobre, un niño desnutrido”, me dijo angustiado Adolfo. ¿Qué será de la vida de ese niño? Un niño al que cuesta imaginarle un futuro, transcurridos más de cuarenta años entre la toma de la foto y este presente. Un niño metáfora de tantas niñas y niños víctimas de las injusticias sociales, maltratados,

explotados, privados de techo y de comida, privados de amor, privados de sus derechos fundamentales, como el derecho a vivir una vida digna de ser vivida. Un niño que, aunque nunca sabremos si creció, si pudo seguir viviendo, si hoy es un hombre, al menos siempre será un niño eterno en el cristal de los anteojos a través de los cuales Adolfo mira el mundo.

Adolfo mira a un niño, más bien lo sostiene en los brazos de la mirada para mostrarnos esa niñez desprotegida, esa niñez de ausencias adultas contenedoras, ese niño sin niñez. Una foto en la que Adolfo se congela para ofrecerse como pancarta que proclama justicia, que anuncia las desdichas del mundo y denuncia la vulnerabilidad y la vulneración de la sagrada niñez. Un niño pobre que, no por casualidad, es registrado por Adolfo, que también fue un niño pobre; y esa es quizá la condición sensible que muchas veces se necesita para registrar el sufrir de los otros: haber regresado del infierno, haber sufrido las penurias del mundo en carne propia, para entonces sí sentir, sentir desde lo más profundo del ser el sufrimiento que ya nunca más será solo ajeno.

En la imagen robada al tiempo, hay un hombre, Adolfo, y en sus anteojos, otra fotografía donde pueden verse unas rejas, tal vez un ventanal y un niño en la penumbra, al borde, entre la luz y la sombra, o entre la vida y la muerte; un niño de espaldas; de espaldas, como el mundo les da la espalda a los seres rotos, marginados. Pero este niño no está encerrado, está enmarcado en los anteojos, en el cristal con el que Adolfo mira la humanidad; niño fotografiado para la vida eterna, no para el mortífero olvido. Porque la fotografía, y esta foto en particular, como tantos hechos artísticos, tiene la misión de luchar contra los emisarios del olvido, tiene el don de la resistencia para que sea preservada la memoria. Si hubiese sido un

niño solo, de espaldas, mirando el barrio o la favela a través de una ventana o una reja, no registrado por la fotografía, ya hubiese sido olvidado, como son olvidados todos los seres condenados a ser residuos del mundo. Pero no, este niño es una excepción, no será engullido por la gula del olvido, porque Adolfo lo protege, lo sostiene en el regazo de su mirada y lo lleva por el mundo, como una muestra de tantas vidas condenadas a sobrevivir en las periferias, en la sombra.

Adolfo carga con ese niño en su mirada y nos mira de frente. Retrato que retrata su lucha por los Derechos Humanos y la lucha a la que nos invita. Nos invita a no ser solo espectadores de los horrores del mundo, a no quedarnos de brazos cruzados como tibios espectadores de las injusticias sociales, a no ver sino a mirar. A mirar con tanta fuerza que haga que el dolor del otro se impregne en tus ojos, viaje por tus venas y llegue al centro mismo de la empatía donde nace y se activa el amor: la única forma de rescatar a los seres sufrientes, como el niño que Adolfo sostiene en el regazo de su mirada.

# Índice

Sobre la foto de tapa	
La mirada .....	11
Apertura .....	15
<b>PARTE 1</b> .....	<b>19</b>
Capítulo 1	
<b>Ser humanos</b> .....	<b>21</b>
Capítulo 2	
<b>Adolfito</b> .....	<b>39</b>
Capítulo 3	
<b>Aprendizajes</b> .....	<b>41</b>
Capítulo 4	
<b>La herida es la puerta</b> .....	<b>49</b>
<b>PARTE 2</b> .....	<b>51</b>
Capítulo 5	
<b>Lecturas</b> .....	<b>53</b>

Capítulo 6	
<b>Las obras y la fe .....</b>	<b>61</b>
Capítulo 7	
<b>El Premio Nobel .....</b>	<b>77</b>
<b>PARTE 3 .....</b>	<b>89</b>
Capítulo 8	
<b>Identidad.....</b>	<b>91</b>
Capítulo 9	
<b>Somos memoria .....</b>	<b>105</b>
Capítulo 10	
<b>Muros .....</b>	<b>107</b>
<b>PARTE 4 .....</b>	<b>127</b>
Capítulo 11	
<b>Religar a la familia humana .....</b>	<b>129</b>
Capítulo 12	
<b>Humanizarnos.....</b>	<b>133</b>
Capítulo 13	
<b>Paz y amor .....</b>	<b>145</b>

Esta edición de  
*Para ser humanos*  
se terminó de imprimir en Buenos Aires Print,  
Presidente Sarmiento 459, Lanús,  
en el mes de marzo de 2024.



**La voz de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, resuena con más fuerza en tiempos de individualismo extremo, discursos de odio y violencia. En diálogo con el escritor y psicólogo Pablo Melicchio despliega su legado de compromiso con la ética, reflexiones que pretenden sanar, brindar paz y defender la memoria para ser humanos.**

Adolfo nació en una familia pobre y su madre murió cuando tenía solo dos años. Se crió en un asilo de huérfanos y tuvo que vender diarios en la calle. Trabajó en parroquias y en barrios, donde se interesó por la situación de los oprimidos y los marginados. En 1976 fundó el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), para colaborar con las comunidades indígenas y las personas en situación de vulnerabilidad. Secuestrado por la dictadura militar, fue torturado y llevado a los vuelos de la muerte, pero se salvó gracias a los reclamos de los organismos internacionales. En 1980, en plena dictadura, recibió el Premio Nobel de la Paz por su trabajo en contra de las violaciones a los derechos humanos.

Este libro es el resultado de varios encuentros entre Pablo Melicchio y Adolfo Pérez Esquivel en su casa y *atelier*. Como señala el autor, en los libros es posible encontrar la *medicina literaria* para un mundo en crisis. Y es por eso que Adolfo reflexiona sobre la tiranía de los medios de comunicación, el capitalismo salvaje, la ansiedad exacerbada, la necesidad del equilibrio social sobre el desarrollo *per se* y, en especial, la búsqueda de la paz y la no violencia. Porque la humanidad tiene que recuperar la esperanza, pero una esperanza activa, basada en la espiritualidad, más allá de las religiones, uniendo energías para ser cada vez más humanos.

ISBN 978-957-623-030-6



9 789878 1230306